LOS DÍAS DE ELÉ

Los días de Elé eran días sin escuela y de muchas obligaciones. Por las mañanas: el corralón de los cochinos, la pajarera, el patio, las botellas, algún que otro mandado; y a la hora del almuerzo: poner, servir y quitar la mesa a los dueños. Los mediodías: unas veces, por antojarse la dueña de tallullos y majaretes, traer un saco de mazorcas tiernas del maizal, pelarlas y rallárselas a Dengo en el rallador.

Otras, si la hermana del dueño quería malarrabia, ir a sacar boniatos y venir con ellos húmedos de tierra, para lavarlos, pelarlos y picarlos en cuadritos. Y algunas, cuando había dulce en almíbar, ir del boniatal al yucal por vianda fresca para que Dengo hiciera buñuelos.

Los mediodías eran también para el caballo del dueño: dos veces a la semana, baño con manguera y jabón especial comprado en Pinar del Río; a diario, rasqueta de cabeza a rabo y cepillo por todo el pelo, sin olvidar el envaselinado de la crin y la cola, que tenían que estar siempre brillosas y suaves.

Además, si Dengo andaba de lavado o planchado, Elé la ayudaba por los mediodías en la limpieza de la casa. Y eso para él era un gusto. Antes del paseo de Calazán, Biembe y Román traían del potrero las vacas y los terneros. Y después del paseo, el niño ponía, servía y quitaba la mesa de los dueños.

Así eran los días de Elé: días de muchas obligaciones. Para que el dueño lo dejara vivir con su abuelo en el cuarto del maíz seco; para que el viejo tuviera su almuercito, su comida y alguna ropa con que vestirse. Días sin escuela, en los que Dengo, de trajín en trajín, le oía cantar bajito aquella canción que el niño había aprendido de Calazán, y que era una canción muy vieja y muy triste: Nos mandan que nos sentemos nos tenemos que sentar. Nos mandan que nos paremos, nos tenemos que parar. Tataé, Tataé, Tataé, Carabalí no sabe leer.

LIVEWORKSHEETS

Contesta:

1. ¿Por qué los días de Elé eran sin escuela?

2. ¿Cómo crees que se sentía Elé en su día a día?

3. ¿Por qué hacía realmente Elé toda esa cantidad de trabajo?

4. ¿Qué profesión tenía Dengo?

5. ¿Qué hacía Dengo en la casa?

6. Elé tiene unos diez u once años, como tú. ¿Crees que es justo que un niño de esa edad trabaje tantísimo? ¿Por qué?

7. ¿Qué harías tú si tu abuelo estuviera en estas circunstancias?

8. Haz una lista de cosas que tenía que atender Elé.

LIVEWORKSHEETS

9. Describe cómo imaginas que es la casa.

10. ¿Qué piensas de los millones de niños y niñas que hoy, en el siglo veintiuno, no pueden ir a la escuela?

LIVEWORKSHEETS